

EL BRODIO.

Año 1.º Jueves 7 de Diciembre 1871 Núm. 1.º

PERIÓDICO TRAGI-CÓMICO BURLESCO

REDACCION DEL BRODIO ADMINISTRACION DE LOS BRODISTAS.

YA PARECIO AQUELLO.

Todo el mundo sabe y sinó yo lo diré, las acepciones de esta palabra.

Brodio; mezcla sin orden:

Brodio; el brodista: el pobreton que de casa en casa va recogiendo las sobras de la mesa, esto, segun el diccionario de la lengua, de nuestra hermosa lengua castellana, de esa lengua que todos hablan cometiendo ¡Oh! iniquidad, por un quitame allá esas pajas, el lengüicidio mas aleboso que registran las estadísticas criminales.

Pero vamos al asunto; es decir, al Brodio: el brodio lectores míos, como ya estais viendo, no tiene trazas de pobreton ni mucho menos: es un periódico que no necesita ni le pide nada á nadie, si bien busca á todo el mundo.

Es un periódico cuyo nombre lo ha recibido, porque no podia recibir otro: porqué al llamarse de otra manera, ya no lo conoceriamos con el nombre de Brodio: así pues; en uso de nuestras atribuciones, nosotros le daremos á esa palabreja como algunos la llamarán el sentido que segun las circunstancias vaya necesitando: sí; porque en esta publicacion no regira otra ley que la imperiosa, la popular ó mejor dicho, la universal ley, *necesidad*.

Seamos mas brodistas, que equivale á entremos mas de lleno en la cuestion: En estos tiempos en que todo bicho viviente tiene derechos; en que los carlistas rancios como las mantecas de Faraon quieren llevar su gato al agua: los moderados semejantes al que se ahoga y ya no tiene remedio, hacen vanos esfuerzos consiguiendo por ultimo irse más á fondo; los unionistas que como esos inquilinos que avitan las casas y no pagan, se ven á todas horas con los trastos á cuastas buscando donde meterse: los progresistas ó radicales, y aqui entra el Brodio, no porque el Brodio ó nuestro periódico tenga ninguna de esas opiniones, no señor, ni mucho menos: pero sí porque entre estos últimos y por añadidura los demócratas de nuevo cuño ó sean los demócratas monárquicos ¡oh! Cervantes, detente; no salgas de tu tumba si sabes donde está, que ya corregiremos ese otro lengüicidio: hay tal baranda, tal enredo de esos que no se desenredan, tal mezcla sin orden, que como iba diciendo, pudieramos llamarlos brodistas, pero no: no tienen ellos el alto honor, la gran satisfaccion, de cobijarse ni haberse cobijado nunca bajo la bandera de nuestro partido, porque sepan ustedes, que nosotros tambien tenemos nuestro partido, el partido del brodio.

En estos tiempos en que los republicanos, parecidos á esas coquetuelas que tanto pululan por todas partes, se dividen y fraccionan los unos en unitarios, los otros en Federales y que se yo cuantas otras subdivisiones, porque ninguno se entiende ni sabe lo que pide ni lo que quiere: en que la internacional

mete miedo, hace el bññ y apura el petróleo que las entrañas de la tierra dan de sí: que la conciencia asoma la cabeza y todos pidiendo y proclamando la libertad, los derechos individuales, la libertad de conciencia, ect. ect. ect. nosotros, brodistas por necesidad, por conviccion, por necesidad y aqui entra nuestra ley, desplegamos la bandera, la gran bandera del brodio, para ver quien se alista á ella mediante las condiciones que su constitucion libre por esencia, presencia y potencia le impone.

Por consiguiente: sépalo todo el Mundo: lo decimos sin rodeos, en alta voz para que todos nos oigan: somos brodistas, los partidarios del brodio; y nosotros como tales mezclándonos á diestro y siniestro en todas las cosas, visitando toda clase de personas, entendiendo de todo, por todos y para todos, pondremos á nuestros lectores y lectoras al corriente de todas las conversaciones que durante el día y la noche tengan lugar en este pueblo, en esta hermosa Localidad, en la pintoresca, simpática y aprovechada Ciudad de Lorca.

Saldremos á luz siempre que convenga: cuando los faroles, si es de noche, no esten apagados, y si de día, las calles esten limpias, bien arregladas y no en disposicion de dar alguno que otro tropezon de esos que alientan la gana de ir casa de la autoridad y decirle «dilin dilin» «quien es» nós contestaria una voz clara y mas sonora que los acordes de nuestra lira: el Brodio; digale V. á su papá, mamá, hermanito, señor, amo, ó lo que fuere, que yo, brodio, periódico que vió con gusto y por consiguiente que llevo con todo, las botas limpias, que las calles esten sucias, que no se puede andar por ellas, y va uno espuesto á dar un mal paso como los que de vez en cuando, da la pobre humanidad: «esta bien» nos contestarían y nosotros mas brodistas que nunca, esperaríamos unos cuantos dias y si no daba buen resultado, repetiríamos el «dilin dilin»

Respecto del tamaño ya lo estás viendo, lector, y lo que está á la vista no necesita candil; mejoraremos cuanto podamos mejorar; saldrá en tamaño mayor si tú quieres, y digo si tú quieres, porque tú y nadie mas que tú, tiene que hacer las mejoras de nuestra publicacion.

Advierte, que no prometemos grandes ni pequeñas reformas, porque ¿para qué? para no cumplirlas si tú no quieres? para hacer lo que impunemente está haciendo y ha hecho ese grande periódico ilustrado, con toda la ilustracion que hay dentro de la illustre casa de correos? para prometer y no cumplir como prometió y no cumplió «es» periódico escapado de las cajoneras de una sacristia? y luego dirán que no falta á la moral universal como cierto hisopo de capilla decia *in illo tempore*; digame V. señor mío: el que promete está obligado á cumplir, es decir, se impone una obligacion á la cual no debe faltar y mucho menos cuando median intereses, el que falta á sus deberes, á sus sagradas obligaciones, falta civil y moral